que haga la sociedad, no puede alterar la manera de ser y las costumbres de este pueblo.

El regionalismo no se satisface con determinarse por medio de las asociaciones, sino que tiene sus órganos en la prensa, como elemento de eficaz ayuda para la propaganda de sus intereses.

De intento sacamos del cuadro general de la prensa, á la regional, porque su carácter especial, haceque tenga su puesto en este capítulo.

El *Laurac-Bat*, *Asturias Pintoresca*, *El Eco de Galicia* y *Galicia Moderna* y otros, son periódicos que sostienen valientemente el espíritu entre los asociados á esas regiones.

Son la reproducción de los que se publican allá, como *La Libertad*, de San Sebastián, que dirije nuestro querido amigo Eduardo Peña; *La Voz Montañesa*, que hizo célebre José Estrañi; *El Carbayón*, de Oviedo, y *La Voz de Galicia*, de la Coruña.

La prensa regional tiene en la Isla de Cuba excepcional importancia, porque los peninsulares que aquí residen, poseen, como esencia de su vida, dos cariños: primero, el de España; después, el de la región en que abrieron sus ojos á la luz de la existencia.

Discuten poco de política porque no les interesa gran cosa; pero rompen c on cualquiera, por los asuntos en que sus paisanos están más ó menos interesados.

Su circulación es grande, porque gusta á sus amigos leer las correspondencias directas que reciben de su país: estos trabajos no tienen interés general, no importan más que á los que están identificados con las manifestaciones de los respectivos pueblos. En ellos, se dá cuenta de su-